Guy Davenport

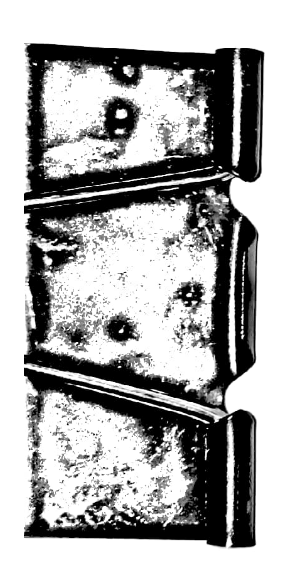
Heráclito y Diógenes

TRADUCCIÓN Y NOTAS DE CRISTÓBAL JOANNON





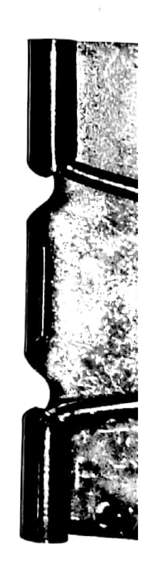
Guy Davenport
(1927–2005)



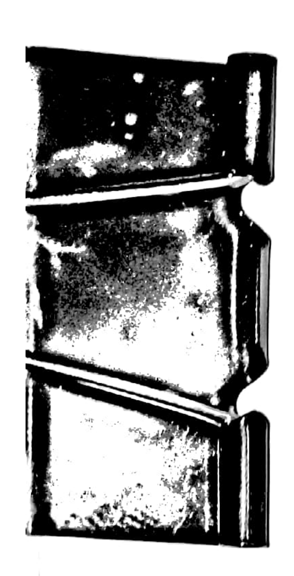
Guy Davenport

Heráclito y Diógenes

TRADUCCIÓN Y NOTAS DE CRISTÓBAL JOANNON







Edición original: *Herakleitos and Diogenes* (Grey Fox Press, San Francisco, 1976)

Este libro no puede ser reproducido por ningún medio, sin permiso previo del editor o traductor, quienes permiten las citas con mención de la fuente.

Consejo editorial: Antonio Arbea, Antonio Cussen, Fernando Pérez, Adriana Valdés

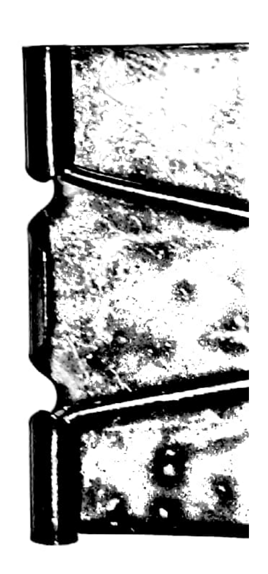
Imagen de portada: Vasija roja ática (detalle) atribuida al Pintor de Brygos – *c.* 475 a.C.
Diagramación: Miguel Naranjo Ríos

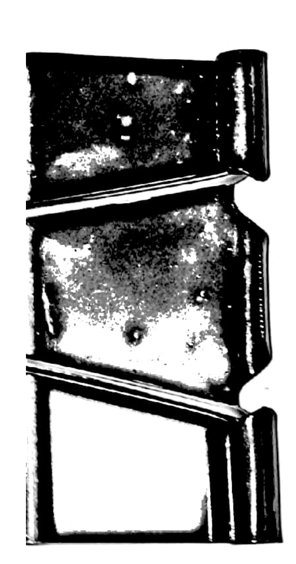
© Herederos de Guy Davenport
© Cristóbal Joannon
Registro de propiedad intelectual Nº 215.796
Santiago de Chile

Derechos de edición reservados
© Ediciones Tácitas Ltda., 2012
ISBN 978-956-8268-55-8

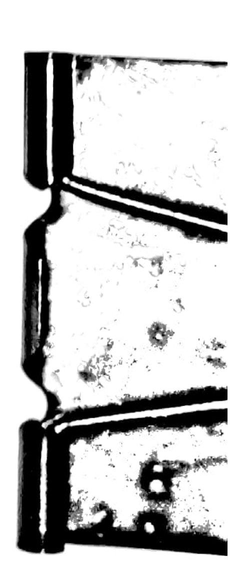
Para Steven Diamant

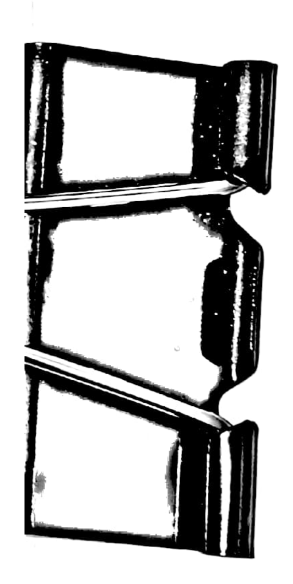
ἄριστος συνεταῖρος καὶ ὁ φίλιστος





Heráclito





De Heráclito sólo sabemos que vivió en Éfeso entre el año 540 y el 480 a.C., y que escribió un libro dedicado a Artemisa, del cual han sobrevivido algunos fragmentos gracias a las citas de autores posteriores.

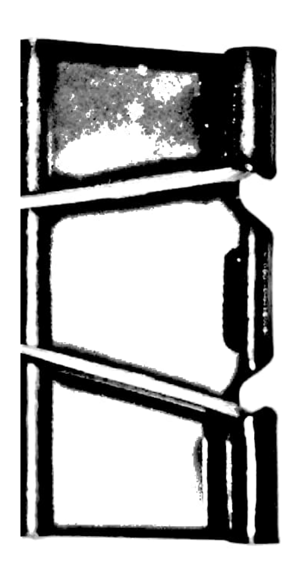
Su perspicaz y cabal comprensión del orden de la naturaleza ha captado nuestro interés durante 2.500 años, manteniendo su frescura de generación en generación. Platón lo consideró una de las inteligencias más preclaras, lo mismo Nietzsche, Gassendi, Niels Bohr y Spengler. Su espíritu se encuentra tanto en la poesía moderna (Eliot, Pound, William Carlos Williams, Hopkins) como en la física moderna, convirtiéndolo en un referente singular del siglo veinte, uno de nuestros *daimons*.



Hay muchos estudios y traducciones de Heráclito. Ésta sólo espera entregar los más simples y claros equivalentes del griego que estoy en condiciones de ofrecer.

En el fragmento 69 he ido más allá de lo literal y he aceptado la elegante paráfrasis de Novalis, "El carácter es el destino". El original griego dice que el *ethos* es el *daimon* del hombre: el clima moral de la cultura de un hombre en su conjunto (su temperatura psicológica, en sentido estricto) es aquello que nombramos cuando decimos *daimon* o ángel guardián. Así como los *daimons* inspiran y orientan, el carácter es la colaboración entre la *psique* (el alma) y el *daimon*. El *daimon* es previsor, la *psique* es ciega y está determinada por la temporalidad.

Miles de cosas ocurren cada día que esquivamos o que incluso no percibimos. Colaboramos en aquellas situaciones para las que estamos predispuestos según nuestras características, diseñando así lo que nos pasa: el carácter es el destino.

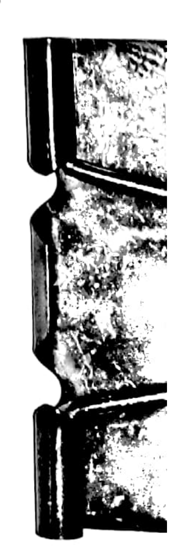


Nota del editor: Los asteriscos que acompañan la numeración de algunos fragmentos indican que hay una nota del traductor al final del libro.

1

El *Logos* es eterno
pero los hombres no lo han escuchado
y quienes lo han escuchado no lo han comprendido.

Gracias al *Logos* todas las cosas son comprensibles
sin embargo los hombres no lo comprenden
como lo verás cuando pongas a prueba actos y palabras.
Por esto sugiero:



Uno debe hablar acerca de todo según su naturaleza,
cómo se origina y cómo crece.
Los hombres han hablado sobre el mundo
sin prestar atención ni al mundo ni a su propia mente
como si estuviesen dormidos o distraídos.

2

Digamos por lo tanto que el entendimiento es común a todos los hombres. El entendimiento es común a todos, sin embargo cada hombre actúa como si su inteligencia fuese exclusiva y sólo para él.

3

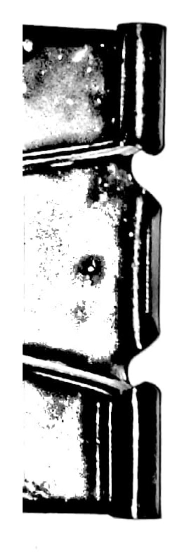
Los hombres que desean saber sobre el mundo deben aprender de él a partir de sus particularidades.

4

Mucho han de cavar y buscar los hombres para encontrar oro.

5

Nuestra comprensión de los asuntos más importantes nunca será completa.



6

El conocimiento no es la inteligencia.

7

He escuchado hablar a muchos, pero a ninguno que haya caído en la cuenta de que el entendimiento es muy distinto de cualquier otra forma de conocimiento.

8

He mirado con diligencia mi propia mente.

9

Es natural para el hombre conocer su propia mente y ser cuerdo.

10

La cordura es la más alta excelencia. La mente hábil dice la verdad pues sabe cómo cada cosa está separada en su propio ser.

11

Honro lo que puede ser visto, lo que puede ser escuchado, lo que puede ser aprendido.



12

Los ojos son mejores informantes que los oídos.

13

Los ojos y los oídos son informantes pobres para las mentes bárbaras.

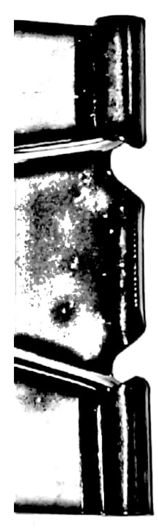
14

Uno no debería hablar o actuar como si estuviese dormido.

15
Compartimos el mundo cuando estamos despiertos; quien duerme está en el suyo propio.

16
Despiertos, vemos un mundo que agoniza; dormidos, sueños.

17
La naturaleza ama esconderse. [El devenir es un proceso secreto.]



18
El Señor que profetiza en Delfos no habla de manera clara ni esconde totalmente lo que dice; a cambio ofrece símbolos.

19
En la búsqueda de la verdad hay que estar preparado para lo imprevisto, pues es difícil de encontrar y desconcertante cuando la encuentras.

20
Todo fluye; nada permanece. [Todo cambia; nada está quieto. Todo desaparece, nada dura.]

21
Uno no puede entrar dos veces en el mismo río, pues el agua donde por primera vez entraste ha seguido fluyendo.

22
Las cosas frías se vuelven calientes; las calientes, frías. Las cosas húmedas, secas; las secas, húmedas.

23
Sólo el cambio no cambia.



24*
La historia es un niño que construye un castillo de arena junto al mar, y ese niño es toda la majestad del poder humano en el mundo.

25
La guerra es el padre de todos nosotros y nuestro rey. La guerra revela quién es como un dios y quién no es más que un hombre, quién es esclavo y quién es libre.

26
Debe entenderse claramente que la guerra es el estado natural del hombre. La justicia es conflicto. Por medio del conflicto todas las cosas llegan a ser.

27
Cuando Homero dijo que deseaba que la guerra desapareciera de la vida de los dioses y los hombres olvidó que sin oposición todas las cosas dejarían de existir.

28
Todo deviene fuego, y del fuego todo nace, al igual que el eterno intercambio del dinero y la mercancía.

29*
Este mundo, que es siempre el mismo para todos los hombres, no fue creado por un dios ni por el hombre. Siempre ha sido, es, y siempre será: un fuego eterno que rítmicamente muere y se enciende otra vez.

30*
Insuficiente y demasiado.

31
Divide y vuelve a unir, avanza y luego retrocede.

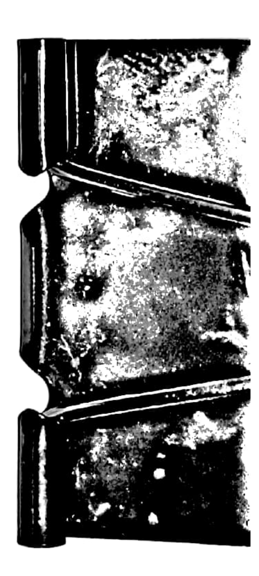
32
La primera metamorfosis del fuego es volverse mar; la mitad del mar se vuelve tierra, la otra mitad relámpago.

33

Tanta tierra es erosionada por el mar como vida marina seca se vuelve costa.

34

La vida del fuego viene de la muerte de la tierra. La vida del aire viene de la muerte del fuego. La vida del agua viene de la muerte del aire. La vida de la tierra viene de la muerte del agua.



35

El relámpago es el señor de todas las cosas.

36

Para cada día hay un nuevo sol.

37

El sol tiene el ancho de un pie.

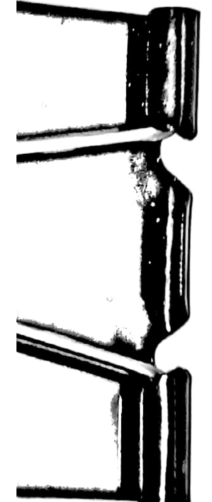
38

Si no existiera el sol, todas las estrellas juntas no podrían disipar la noche.

39
La mañana se diferencia de la tarde por la Osa que asciende y cruza diametralmente el sendero de Zeus del Aire Ardiente.

40
El más bello orden del mundo sigue siendo la reunión azarosa de cosas en sí mismas insignificantes.

41
Todas las bestias son llevadas a pastar.



42
No importa de cuántas maneras lo intentes, no podrás encontrar el límite de la conciencia, tan profundamente se prolonga en todas las direcciones.

43
La materia de la *psique* es una sustancia similar al humo, de partículas ínfimas, que da origen a todas las otras cosas; estas partículas tienen menos masa que cualquier otra sustancia y está en constante movimiento: sólo el movimiento puede conocer el movimiento.

44

La *psique* surge como una niebla desde lo húmedo.

45

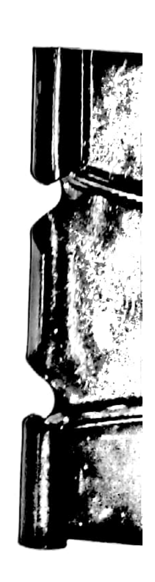
La *psique* crece según su propia ley.

46

Una *psique* seca es la más hábil en inteligencia y la más inteligente en virtud.

47

La *psique* desea intensamente la humedad [y morir].



48

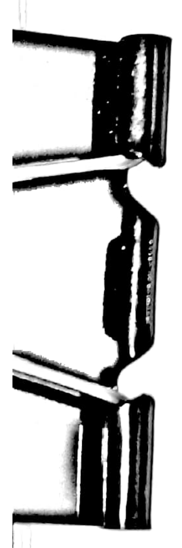
Un hombre borracho, tambaleante y fuera de sí, debe ser llevado a casa por su hijo, tan húmeda está su *psique*.

49

El agua le da muerte a la *psique*, así como la tierra le da muerte al agua. Sin embargo el agua nace de la tierra, y la *psique* del agua.

50*
Esa deliciosa bebida, fuertemente sazonada con vino de Lesbos y mezclada con resina, cebada tostada y queso rallado de cabra, se cortará en la vasija si no es revuelta.

51
Es difícil soportar los deseos del corazón; éste se las arregla para conseguir lo que quiere a costa de la *psique.*



52
Si todo hombre tuviese exactamente lo que quiere, no podría estar mejor de lo que ahora está.

53
Como sea que ocultemos nuestra ignorancia, una tarde de vino la revela.

54
La mente poco instruida tiembla de excitación ante todo lo que escucha.

55
Los estúpidos son sordos a la verdad: oyen, pero piensan que la sabiduría es sólo para los demás.

56
La intolerancia es la enfermedad del religioso.

57
Mucha gente no aprende nada de lo que ve y experimenta, ni entiende lo que le explican, pero cree hacerlo.

58
Si todo fuese humo, toda percepción sería por el olfato.

59
En el Hades las *psiques* se perciben unas a otras sólo por el olfato.

60
Un cuerpo muerto es inútil incluso como estiércol.

61
Los hombres no son inteligentes, los dioses son inteligentes.

62
La mente del hombre existe en un universo lógico pero ella misma no es lógica.

63

La presencia de los dioses en el mundo pasa inadvertida a los hombres que no creen en ellos.

64

El hombre, prolongación orgánica del *Logos*, piensa que puede cortar dicha prolongación y existir de manera independiente.



65

De noche apagamos la lámpara y vamos a dormir; al morirnos nuestra lámpara se apaga y nos vamos a dormir.

66

Los dioses se vuelven hombres, los hombres se vuelven dioses; los dioses viven la muerte de los hombres, los hombres mueren la vida de los dioses.

[*Wheelwright traduce*: Los inmortales se vuelven mortales, los mortales se vuelven inmortales; ambos viven en la muerte de los otros y mueren en la vida de los otros.]

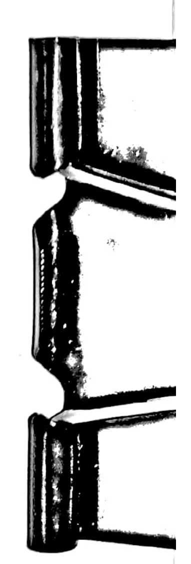
67

En la muerte los hombres se encuentran con cosas que no esperan, cosas totalmente desconocidas para los vivos.

68
Adquirimos un nuevo ser en la muerte: nos volvemos protectores de los vivos y los muertos.

69
El carácter es el destino.

70
Mientras mayor es la apuesta, mayor es la pérdida. [Cuanto más estamos a merced del azar, más nos exponemos a las leyes de la necesidad y lo inevitable.]



71
La justicia acecha al mentiroso y al testigo falso.

72
Con el tiempo, el fuego alcanza todas las cosas.



73
¿Cómo puedes esconderte de lo que nunca se va?

74*
También aquí hay dioses.

75

Le rezan a efigies de dioses y héroes como si estuviesen cuchicheando con el muro de una casa, sin entender casi nada de dioses y héroes.

76

Peregrinos nocturnos, magos, Bacantes, saltimbanquis de flauta y tambor, nos introducen en los Misterios –eso que los hombres llaman Misterios son disturbios profanos de la paz.

77

Sus himnos presuntuosos y canciones fálicas serían obscenas si no entendiéramos que son ritos de Dioniso. Y Dioniso, por el cual caen en trance y hablan en lenguas y para quien tocan el tambor, ¿sabrán que es el mismo dios que Hades, Señor de la Muerte?

78

Se purifican con sangre: como si un hombre que ha caído al chiquero debiera lavarse con excrementos. Para quien no sabe lo que ocurre, el hombre religioso mientras ejecuta su rito parece uno que ha perdido la cabeza.

79

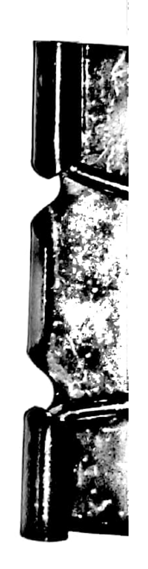
Hay locura en la voz de la Sibila, sus palabras son lúgubres, feas y toscas, pero serán verdaderas durante mil años, pues un dios habla a través de ella.

80

Todos los hombres piensan.

81

Todos los hombres deberían hablar de manera clara y lógica, y así compartir un discurso racional y tener un conjunto de ideas en común, al igual que la gente de una ciudad está bajo las mismas leyes. Las leyes de los hombres provienen de la ley divina, la cual es única y total; en su despliegue satisface los propósitos humanos, y es más poderosa que cualquier ley conocida por los hombres.



82

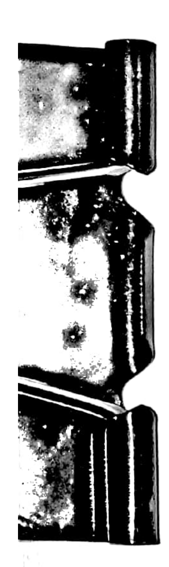
Defiende la ley como defenderías los muros de la ciudad.

83

La ley le otorga al pueblo una sola voluntad para obedecer.

84
Un solo hombre, a mi modo de ver, vale más que diez mil, si es el mejor de su tipo.

85
Los mejores hombres sólo ven una cosa de real valor: la fama eterna. Prefieren la fama a la riqueza. La mayoría de los hombres pastan como el ganado.



86
Aquellos asesinados por Ares son honrados por los dioses y los hombres.

87
El hombre de gran reputación sabe cómo defender una reputación.

88
Apaga el orgullo tan rápido como apagarías un incendio.

89
Hacer lo mismo una y otra vez no sólo es aburrido: es ser controlado por lo que haces antes que controlado por ti.

90

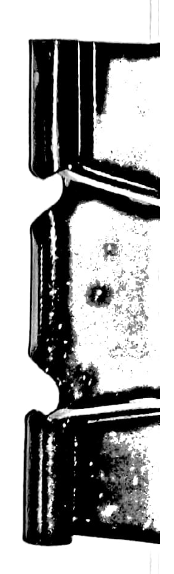
Los perros les ladran a los extraños.

91

¿Qué entienden por inteligencia, por sentido común, quienes, creyendo en los cuentos de los cantantes populares y uniéndose a la masa como si la opinión pública fuese un maestro, olvidan que la mayoría es mala y la minoría es buena [hay mucha gente mala, sólo unos pocos buenos]?

92

Todos los hombres quedan igualmente perplejos ante pruebas desconcertantes, incluso Homero, el más sabio de los griegos. Él quedó perplejo por los niños que atrapaban piojos. Les escuchó decir: Aquello que encontramos y atrapamos lo arrojamos lejos; aquello que no hemos encontrado ni atrapado todavía lo tenemos.



93

Homero debió haber sido echado de los juegos y azotado, y Arquíloco con él.

94

Días buenos y días malos, decía Hesíodo, olvidando que todos los días son iguales.

95

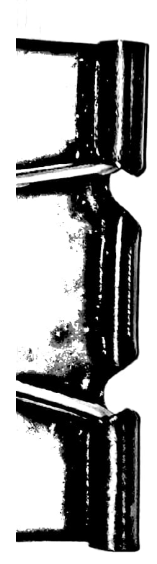
Los ciudadanos de Éfeso deberían colgarse y dejar que los niños gobiernen la ciudad. Desterraron a Hermadoro, el mejor de sus ciudadanos, pues no pudieron soportar el hecho de tener entre los suyos a un hombre mucho mejor que ellos.

96

Ciudadanos de Éfeso, ¡sean ricos! No puedo desearles nada peor.

97

La vida es amarga y funesta, sin embargo los hombres la aprecian y engendran hijos para que padezcan el mismo destino.



98

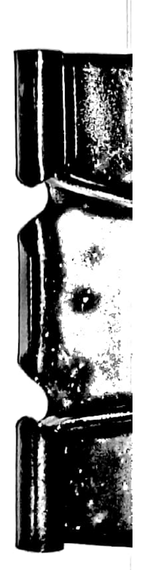
Los opuestos colaboran. Las más bellas armonías surgen de la oposición. Todas las cosas se repelen unas a otras.

99

Conocemos la salud por la enfermedad, el bien por el mal, la saciedad por el hambre, el ocio por la fatiga.

100
¿Salvo por qué cosas no habríamos oído jamás la palabra justicia?

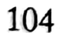
101
El agua de mar es al mismo tiempo fresca y dañina: excelente para los peces, veneno para los hombres.



102
Los burros prefieren el heno antes que el oro.

103
Los chanchos se lavan en el barro, los pollos en el polvo.

104
El mono más apuesto es más feo que el más feo de los hombres. El hombre más sabio es menos sabio, menos hermoso que un dios: la distancia de un mono a un hombre es la que hay entre un hombre y un dios.



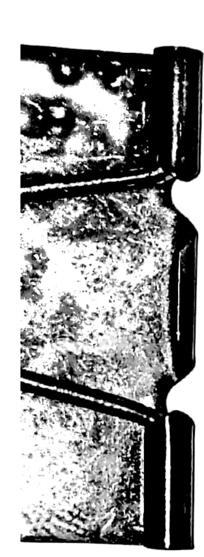
105
Un niño es a un hombre lo que un hombre es a un dios.

106

Para Dios todo es bello, bueno y como debe ser. El hombre ha de ver las cosas como buenas o malas.

107

Habiendo cortado, quemado y envenenado al enfermo, el doctor entonces pasa la factura.



108

El mismo camino va tanto hacia arriba como hacia abajo.

109

El comienzo de un círculo es también su término.

110

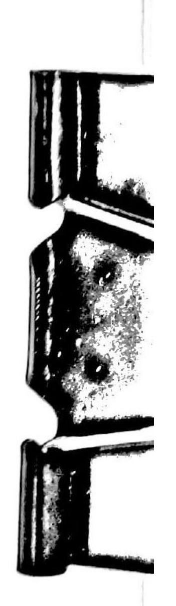
El río al que entramos no es el mismo río donde nos detenemos.

111

Lana ovillada, hilo estirado.

112
Las articulaciones son y no son parte del cuerpo. Ellas colaboran a través de la oposición, y conforman una armonía de fuerzas separadas. La totalidad surge de las distintas particularidades; las distintas particularidades ocurren en la totalidad.

113
Vivir es morir, estar despierto es estar dormido, ser joven es ser viejo, pues lo uno fluye hacia lo otro, y el proceso puede revertirse.



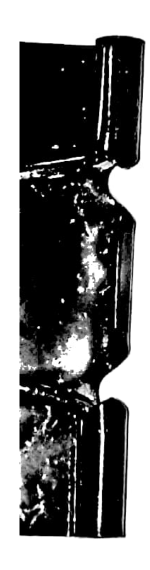
114
Hesíodo, un maestro muy sabio, no vio que la noche y el día son lo mismo.

115*
Un arco está vivo sólo cuando mata.

116
El diseño oculto de las cosas es más armónico que el visible.

117
No nos damos cuenta de cómo las fuerzas opuestas concuerdan. Observa el arco y la lira.

118*
No yo sino el mundo lo dice: todo es uno.



119
Sólo la sabiduría es total, y quiere y no quiere ser llamada Zeus.

120
La sabiduría es total: el conocimiento de cómo las cosas son urdidas en sus cursos por el resto de las cosas.

121*
Dios es el día la noche el invierno el verano la guerra la paz lo suficiente lo demasiado lo poco, pero disfrazado y conocido por cada uno con un sabor distinto.

122
El sol nunca cambiará el ritmo de su movimiento. Si lo hiciera, las Euménides, agentes de la justicia, lo llevarían a juicio.

123

Todas las cosas vienen por temporadas.

124

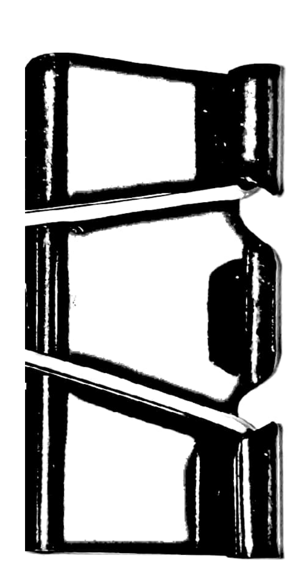
Incluso dormidos los hombres ejecutan el negocio del mundo y lo llevan adelante.





Diógenes





Entre las tumbas que bordean el camino a Corinto, dice Pausanias en sus *Viajes*, puedes ver, en cierto lugar donde hay un ciprés y un pino junto a la puerta de la ciudad, el sepulcro de Diógenes de Sínope, el filósofo que los atenienses llamaron el Perro, "un Sócrates enloquecido".

Murió en Corinto a los 81 años (algunos dicen que a los 90) siendo esclavo de Jeníades, quien lo compró al pirata Escírpalo (o, según Cicerón, Hárpalo). "Véndeme a ese hombre –dijo Diógenes en el mercado–, necesita un maestro". Diógenes fue puesto a la venta luego de ser capturado en el mar, rumbo a Egina. En ese tiempo, al igual que ahora, el secuestro se usaba como medida de extorsión en el Mediterráneo. Diógenes fue un vago, un ciudadano sin Estado, un hombre sin pertenencias ni familia.

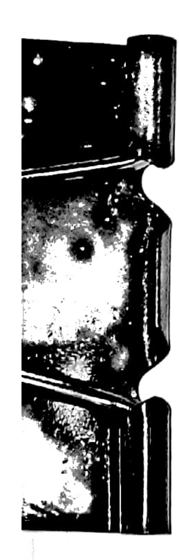


Al parecer le alegró la idea de la esclavitud. Fue profesor de los hijos de Jeníades, un miembro de la familia. "Un espíritu benévolo ha entrado a mi casa", dijo Jeníades.

Diógenes nació el año 404 a.C. en Sínope, junto al Mar Negro, hoy parte de Turquía. Su padre, un oficial de la Casa de Moneda, fue condenado por falsificar dinero; la familia cayó en el descrédito y fue exiliada. Diógenes partió para Atenas, donde sobrellevó la deshonra de ser el hijo de un paria, y sostuvo que él también era un adulterador de moneda. Con ello quiso decir que, como filósofo, su trabajo consistía en cuestionar las costumbres y

las convenciones, así como distinguir la moneda falsa de la verdadera.

Estudió filosofía bajo el influjo de Antístenes, un sujeto malhumorado que odiaba a los estudiantes, y hacía hincapié en el autoconocimiento, la disciplina y la moderación; acostumbraba a dar largos discursos en un gimnasio denominado El Perro de Plata, ubicado en el barrio del viejo jardín, a las afueras de la ciudad. Éste recibía a los extranjeros y a la plebe, y por lo tanto a Diógenes. Los ingeniosos de la época hicieron una broma con tal nombre y llamaron a los miembros del gimnasio perros callejeros, de ahí el apodo de *cínico* (perruno), rótulo que Diógenes llevó a su cumplimiento literal: vivía con una jauría, en la calle, premunido de un tonel donde pasaba la noche. Fue el Thoreau de Atenas.



Todo lo que Diógenes escribió se ha perdido: algunos diálogos, un libro titulado *República* y sus cartas. Lo que se ha conservado son sus dichos transmitidos de boca en boca y que luego registraron varios escritores. Por supuesto, estos han sufrido distorsiones, errores de transcripción y adaptaciones. Los que he seleccionado pertenecen a Diógenes Laercio y Plutarco.

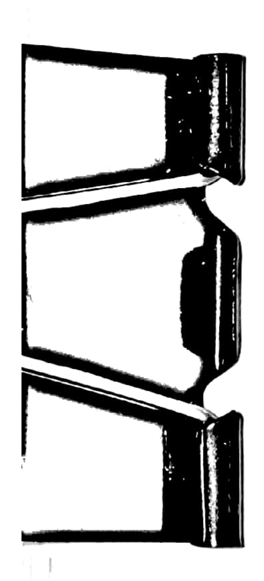
Él era un objetor público, una peste, un bufón licencioso. También era poderosamente influyente en términos morales y críticos. Fue en una escuela cínica, en Tarso, donde un romano de origen judío llamado Shaul Paulus aprendió a manejar la retórica, la lógica y una rigurosa franqueza. Todavía podemos escuchar la aguda voz de Diógenes en sus expresiones. Diógenes dijo que el amor al dinero era la metrópolis de todos los

males; Pablo, que el amor al dinero es la raíz de todos los males.

Diógenes y Alejandro el Grande murieron el mismo día: una creencia tradicional que muestra una curiosa afinidad. Alejandro dijo: "De no ser Alejandro, sería Diógenes", queriendo significar con esto –uno puede suponer– que si él no hubiera poseído el mundo entero, habría preferido no tener nada. Ninguno de los dos sabía de compromisos. Eran perfectos ejemplares de su tipo.

Durante la larga vida de Diógenes, Atenas cambió de la brillante época de Eurípides y Sófocles a una ciudad del imperio alejandrino pronta a ser reemplazada como centro intelectual por Alejandría. Sócrates bebió la cicuta cuando él tenía cinco años. Platón murió a los 80 años cuando Diógenes tenía 57. Tenía 48 cuando Alejandro nació, 68 cuando Alejandro llegó al poder. Fue contemporáneo de Praxíteles, Escopas y Apeles. Él inventó la palabra 'cosmopolita' para designarse a sí mismo como un ciudadano del mundo.





1

He venido a devaluar la moneda.

2

Todas las cosas pertenecen a los dioses. Los amigos tienen cosas en común. Los hombres buenos son amigos de los dioses. Todas las cosas pertenecen al bien.

3

En ningún lugar hay hombres, y sólo en Esparta hay jóvenes de verdad.



4

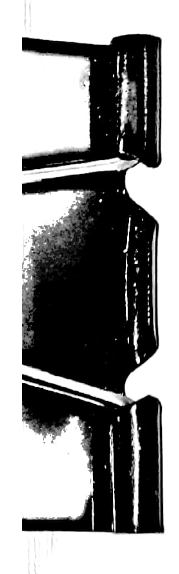
Cuando tengo hambre, soy un perro maltés, faldero y ladrador; cuando me dan de comer, un perro lobo de Molosia. Éstas son razas con las cuales es tedioso cazar pero que sirven para cuidar el hogar y el redil.

5

Nadie puede vivir conmigo como compañero: sería muy inconveniente.

6
Es absurdo traer de vuelta a un esclavo que ha huido. Si un esclavo puede sobrevivir sin su señor, ¿acaso no es terrible admitir que el señor no puede vivir sin el esclavo?

7
Soy un ciudadano del mundo.



8
No somos más resistentes, libres o diestros que los animales.

9
Si sólo pudiera liberarme del hambre tan fácilmente como del deseo.

10
¿De qué sirve un filósofo que no hiere los sentimientos de nadie?

11
Demóstenes es un escita en sus discursos y un caballero en el campo de batalla.

12

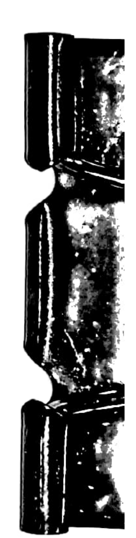
El lugar más oscuro de la taberna es el más llamativo.

13

Soy el único hombre libre de Atenas.

14

Las galerías y calles de Atenas fueron construidas para que yo viviera en ellas.



15

Aprendí de los ratones cómo arreglármelas: sin pagar arriendos, impuestos ni cuentas en el almacén.

16

Platón se irrita cuando mancho sus alfombras con mis pies: él sabe que camino sobre su vanidad.

17

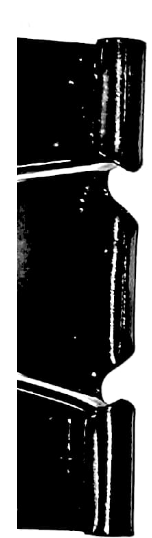
Qué orgulloso estás de no ser orgulloso, me dice Platón, y yo replico que hay orgullos y orgullos.

18

Cuando muera, arrójenme a los lobos. Estoy acostumbrado.

19

Un hombre cría y alimenta a un león. El león posee al hombre.



20

El arte de ser esclavo consiste en gobernar al propio señor.

21

Todo es parte de una sola sustancia. Es la costumbre, no la razón, la que distingue el templo de la casa, la carne de cordero de la carne humana en la mesa, el pan de las verduras, las verduras de la carne.

22

Antístenes me hizo un mendigo exiliado y andrajoso: sabio, independiente y contento.

23*

Es más afortunado ser un carnero de Megara que su hijo.

24

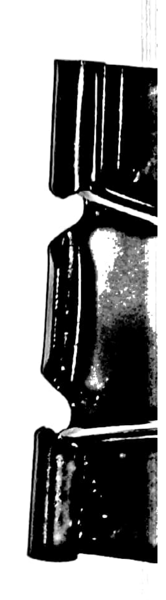
Antes de salir a mendigar es útil practicar con las estatuas.

25

Cuando los ciudadanos de Sínope me desterraron de la región del Ponto, se condenaron a una vida sin mí.

26

Aristóteles cena cuando el rey Filipo lo dispone, Diógenes cuando él quiere.



27

Platón dijo que si yo hubiera ido a la corte de Sicilia tal como fui invitado, no tendría que lavar lechugas para ganarme la vida. Pero yo respondí que si él hubiese tenido que lavar lechugas para ganarse la vida, no habría tenido para qué ir a la corte de Sicilia.

28

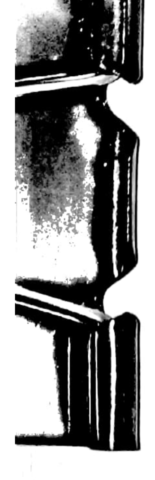
La filosofía es capaz de cambiar el amor de un joven: del amor a un cuerpo bello al amor de una mente bella.

29

Cuando fui capturado por el ejército macedonio y presentado ante Filipo en calidad de espía, dije que sólo había ido a ver cuán idiota podía ser un rey.

30

A. Yo soy Alejandro el Grande.
B. Yo soy Diógenes, el perro.
A. ¿El perro?
B. Acaricio al amable, le ladro al avaro y muerdo al patán.
A. ¿Qué puedo hacer por ti?
B. No taparme la luz del sol.



31

Vivir no es un mal en sí, como se ha afirmado, pero sí lo es llevar una vida despreciable.

32*

Se burlan de mí, pero yo no me siento burlado.

33

Grandes multitudes en los Juegos Olímpicos, pero no de personas.

34

El poderoso rey de Persia se traslada ostentosamente a Susa en primavera, a Babilonia en invierno, a Media en verano, y Diógenes camina cada año desde Atenas a Corinto y de vuelta de Corinto a Atenas.

35

Arrojé mi tacho al ver a un niño bebiendo con sus manos en el estanque.



36

Entra a cualquier burdel y entérate de lo poco que vale lo caro.

37

Sólo nos podemos explicar tu manera de ser, muchacho, suponiendo que tu padre estaba borracho la noche que te engendró.

38

¿Puedes creer que el ladrón Patecio tendrá en Eleusis un mejor pasar que Epaminondas el pitagórico gracias a su iniciación en los Misterios?

39
Un mal no contrapesa otro: ser honorable y justo es nuestra única defensa contra los hombres que no tienen honor ni justicia.

40
Para salvarte de la insensatez necesitas buenos amigos o bien enemigos feroces.



41
Observar a un ratón te puede quitar la envidia por la buena fortuna de otros.

42*
No hay bastón lo suficientemente duro como para alejarme de un hombre de quien puedo aprender algo.

43
Las clases de Euclides cojean, Platón es aburrido, las tragedias son riñas ante el público y los políticos son mayordomos engrandecidos.

44

Observa a un doctor, a un filósofo o a un timonel, y concluirás que el hombre es el más inteligente de los animales. Pero después considera al psiquiatra y al astrólogo y su clientela, y a quienes piensan que son superiores porque son ricos. ¿Puede la creación mostrarnos a un idiota más grande que el hombre?

45*

La razón o un lazo de horca.

46

¿Por qué Siracusa, amigo Platón? ¿Acaso las olivas del Ática no son tan sabrosas?

47

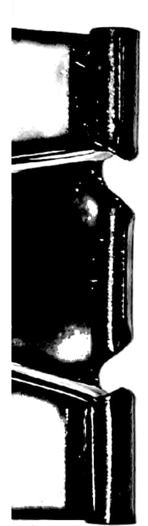
La filosofía de Platón es una conversación interminable.

48

Pídele una copa de vino a Platón y te dará una jarra entera. Él no da lo que le piden ni responde lo que le preguntan.

49
Comparte un plato de higos secos con Platón y él los tomará todos.

50
Los gramáticos sin carácter alguno nos instruyen sobre el carácter de Odiseo.



51
En lugar de servir a la verdad y la virtud, la disputa termina dándose por el poder y las posesiones.

52
Feliz el hombre que piensa casarse y cambia de parecer, el que planea un viaje y no lo realiza, el que compite por un cargo pero luego se retira, el que desea pertenecer al círculo de un hombre influyente pero es excluido.

53
La mano del amigo está abierta.

54
Entiérrenme boca abajo: siempre llevé la contra.

55

Hijos educados: enséñales poesía, historia y filosofía. La geometría y la música no son esenciales, y pueden ser aprendidas después. Enséñales a cabalgar, a disparar el arco de caza, a manejar la honda y la jabalina. En el gimnasio deberían ejercitarse sólo en aquello que les da buen color y un cuerpo en forma. Enséñales a atenderse a sí mismos en casa, a disfrutar de la comida corriente y a beber agua antes que vino. Córtales seguido el pelo. Nada de ornamentos. Que lleven ropas delgadas y vayan descalzos, que sepan guardar silencio y nunca miren indiscretamente a la gente en la calle.



56

En la casa del rico no hay dónde escupir salvo en su cara.

57

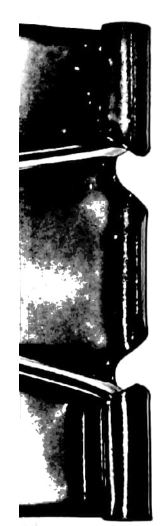
El hombre dado al lujo ha hecho de la frugalidad una aflicción.

58

Estoy rechazando esa invitación: la última vez que estuve ahí no se mostraron lo suficientemente agradecidos de mi presencia.

59
Cuando unos extranjeros me pidieron que les presentara a Demóstenes, les mostré el dedo del medio, para que así supieran cómo se siente uno al conocerlo.

60
Un maestro de coro pide, a sabiendas, una nota más alta que aquella a la que los coristas pueden llegar. Así también lo hago yo.



61
Anda con el dedo del medio en alto y la gente dirá que has enloquecido; anda con el meñique arriba y querrán cultivar una relación contigo.

62
Por tres mil dracmas puedes obtener una estatua, por dos cobres un cuarto de cebada.

63
Los dueños deberían obedecer a sus esclavos; los pacientes, a sus doctores; los ríos, a sus riberas.

64

Contra el destino opongo el coraje; contra la costumbre, la naturaleza; contra la pasión, la razón.

65

Incluso Diógenes es sensible a la adulación, le digo al ratón que roe mis mendrugos.

66

Ni con una lámpara a plena luz del día puedo encontrar a un hombre honesto.



67

Los dioses existen. ¿Cómo explicar de otra manera a gente como Lisias, el farmacéutico, a quien los dioses evidentemente le han dado la espalda?

68

No puedes mejorarte a ti mismo con ofrendas a los dioses más de lo que puedes corregir tu gramática.

69

Tenemos más curiosidad sobre el significado de los sueños que de aquello que vemos cuando estamos despiertos.

70

Robar la Hacienda Pública es particularmente peligroso: los grandes ladrones no tienen piedad al castigar a los ladrones pequeños.



71

No es por caridad que mendigo en las calles, sino por mi salario.

72

Tuve que levantarle las ropas para ver si era un hombre o una mujer quien me había detenido para filosofar.

73

He meado al hombre que me llamó perro. ¿Por qué se sorprendió tanto?

74*

Arrojando los conchos: cuanto mejor eres en ello, peor para ti.

75*

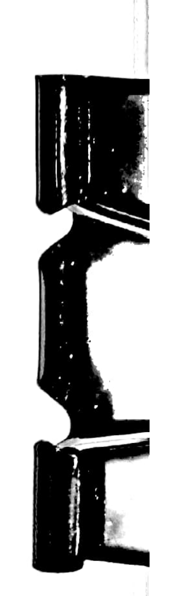
Tú conoces el tipo de gente desafortunada que llamamos tres veces desgraciada. Pues bien, estos profesores y otros del mismo tipo, que anhelan el reconocimiento como buenos conferenciantes, son tres veces griegos.

76

Los ricos ignorantes, ovejas con vellocinos de oro.

77

El cerebro del atleta, al igual que su cuerpo, es tan fuerte como el de un toro.



78*

El amor al dinero es el mercado de todos los males.

79

Un hombre bueno es la imagen de un dios.

80

Hacer los mandados de Eros es la ocupación del ocioso.

81
La miseria más grande es ser viejo, pobre y solitario.

82
La mordedura más mortífera entre los animales salvajes es la del chupamedias; entre los animales domésticos, la del adulador.



83
Atorado con la miel de la adulación.

84
El estómago es la Caribdis de nuestra existencia.

85
La Afrodita de oro que Friné levantó en Delfos debería tener como inscripción *Lascivia griega, he aquí su monumento.*

86
Una puta bonita es miel envenenada.

87

Si, según dicen, sólo soy un ignorante que intenta ser filósofo, entonces quizás en eso consista ser filósofo.

88

Quienes hablan bien pero no hacen nada son como los instrumentos musicales: sonidos es todo lo que pueden ofrecer.

89

¿No te avergüenzas, le dije a un joven amanerado, de asumir en la naturaleza un rango inferior que aquel que te fue dado?



90

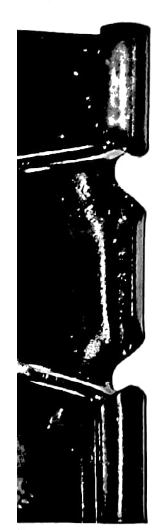
Cuida que tu perfume no haga que huela mal el resto de ti.

91*

¿Por qué a los esclavos los llamamos lacayos? Bueno, ya que son hombres y tienen pies.

92
Aquello que los amantes realmente disfrutan son sus discusiones y la reprobación de la sociedad.

93
Los mendigos reciben limosnas antes que los filósofos porque la gente tiene alguna idea sobre cómo es vivir ciego y cojo.



94
Si tu manto fue un regalo, lo aprecio; si fue un préstamo, no he terminado de usarlo.

95
¿Por qué elogian a Diocles por darme un dracma y no a mí por merecerlo?

96
He visto al vencedor Dioxipo doblegar a todos los contrincantes en Olimpia y caer ante la mirada de una mujer.

97
No tener nada es el comienzo de la felicidad.

98

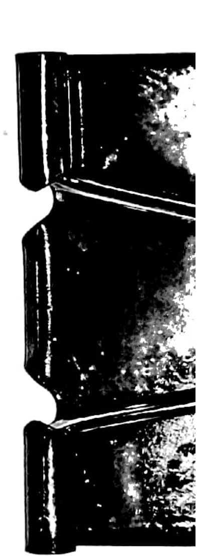
Para el honesto cada día es una fiesta.

99

¿Por qué no azotar al profesor cuando el alumno se porta mal?

100

Almorcé en los Tribunales porque ahí me dio hambre.



101

Es conveniente no temerle a la oscuridad.

102

Diserta sobre la virtud y pasarán en masa a tu lado; silba y ponte a bailar, y conseguirás una audiencia.

103

Luego de la bendición y de rezar por la salud, los comensales se aprestan a comer hasta la apoplejía.

104
A una mujer que se dejó caer ante el altar con el trasero al aire, le dije, al pasar, que el dios también estaba detrás de ella.

105
En la charla de Crisipo vi el espacio en blanco que se aproximaba en el pergamino, y le dije a la audiencia: ¡Ánimo, compañeros, tierra a la vista!



106
Hemos complicado hasta el más simple regalo de los dioses.

107
¿Se te insinúan? ¿Por qué, entonces, te vistes con ropas que tan acuciosamente dibujan lo que ellos andan buscando?

108
¿Dónde te lavarás después de ir a los baños?

109
He visto las copas y la mesa de Platón, pero no su copidad ni su mesidad.

110

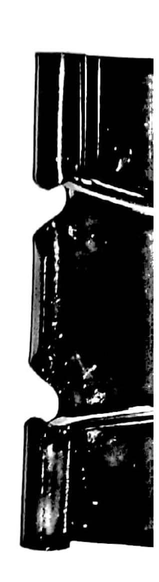
Muchacho, si te has preocupado de verte atractivo para los hombres, es lamentable; si lo has hecho para las mujeres, es impropio.

111

Sonrojarse es el color de la virtud.

112

Un lujurioso es una higuera en un acantilado: los cuervos le sacan los higos.



113

El camino entre Esparta y Atenas es como el pasillo de una casa entre la pieza de los hombres y las mujeres.

114

Dame ahora un óbolo, amigo mío, y así después, cuando la comunidad te pida un aporte para mi funeral, podrás decir que ya lo entregaste.

115

Alguna vez fui tan joven y poco juicioso como tú, pero dudo que alguna vez te vuelvas tan viejo y sabio como yo.

116
Al mendigarle al gordo Anaxímenes, argumenté que le convendría compartir con los pobres las materias de esa panza.

117
No hay sociedad sin ley, no hay civilización sin ciudad.



118
La única comunidad verdadera es el mundo entero.

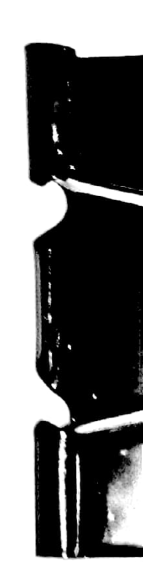
119
La práctica hace la perfección.

120
Aprende el placer de despreciar el placer.

121
La educación ordena al joven, alivia al viejo, es la riqueza del pobre y civiliza al rico.

122
La más grande belleza del ser humano es la sinceridad.

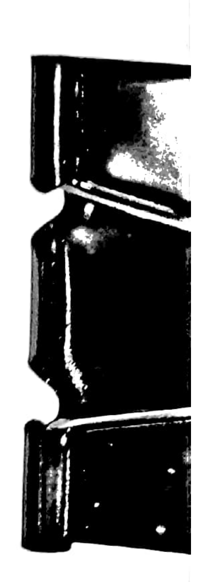
123
Platón también mendiga, pero como lo hace Telémaco al tratar con Atenea: bajando la cabeza para que los demás no lo escuchen.



124
¿Renunciar a la filosofía porque soy viejo? Es al llegar a la meta cuando aceleras más.



Notas



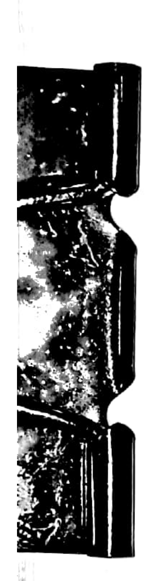


El autor norteamericano Guy Davenport tradujo al inglés los fragmentos de Heráclito y los dichos y anécdotas de Diógenes de Sínope de un modo que podría considerarse "poéticamente inspirado" –en sus palabras, empleando equivalentes simples y claros. Su fidelidad como traductor es distinta a la que estamos acostumbrados a ver en el contexto regular de los estudios clásicos: ya que suele traducirse a los filósofos presocráticos y helenísticos con fines académicos, las versiones disponibles son normalmente duras, demasiado literales. Ello, como bien sabemos, contribuye visiblemente a la investigación sistemática, sin embargo minimiza el placer de la lectura y a veces incluso atenta –por su solemne rigidez– contra la comprensión del sentido general si no se está debidamente instruido en la materia (algo que puede tomar mucho tiempo). Infiero que el autor quiso salvar dicho escollo poniéndose en el lugar del lector no especializado, pero sí curioso e intuitivo. El destino de este libro no es –no debería ser– una paulatina fosilización en un anaquel universitario.



En ciertos momentos sus versiones me demandaron examinar los originales griegos. Para el caso de Heráclito, utilicé la edición de C.H. Kahn (*The Art and Thought of Heraclitus*, Cambridge University Press, 1979). Para Diógenes, recurrí a la de R.D. Hicks (*Diogenes Laertius: Lives of Eminent Philosophers*, Loeb Classical Library, 1925).

Tuve a la vista varias traducciones de Heráclito. La ya mencionada edición de Kahn, así como la de G.T.W. Patrick (1889), John Burnet (1930), Philip Wheelwright (1959), Roberto Torretti (1971), Conrado Eggers (1978), Agustín García Calvo (1985), T.M. Robinson (1987), Alberto Bernabé (1998) y Jorge Eduardo Rivera (2006). Algunas dudas puntuales pude aclararlas gracias a los muy aplicados y por cierto abrumadores comentarios de Miroslav Marcovich (1967).



Al abordar a Diógenes también me fue de utilidad la traducción de R.D. Hicks. Consulté, además, la de José Ortiz y Sanz (1792), C.D. Yonge (1853), María Isabel Flisfisch y Pablo Oyarzun (1996), M.O. Goulet-Cazé (1999), Luis E. Navia (2005), Carlos García Gual (2007) y José A. Martín García (2008). Los comentarios de H.G. Hübner (1828) me sirvieron para resolver ciertas dificultades, a los que accedí gracias a la traducción privada que hizo de ellos el latinista Antonio Arbea.

En sus versiones de Heráclito, Davenport deja sin traducir sólo dos palabras griegas: *ψυχή* (*psique*) y λόγος (*logos*). Para la primera propone 'alma' –al presentar al filósofo–, pero para la segunda opta por el silencio. La decisión es comprensible dada la gran riqueza semántica del término. Al igual que en el idioma inglés, no existe en castellano una palabra única que recoja los múltiples sentidos de λόγος. Dependiendo de sus contextos de uso, a veces equivale a 'razón', 'pensamiento', 'discurso', 'descripción', 'principio', 'lenguaje', 'palabra', 'argumento' o 'definición'. Heráclito, de hecho, juega deliberadamente con algunas de estas posibilidades.

Sin ánimo de entrar en pormenores escolares, algo que iría en contra del espíritu del trabajo realizado por Davenport, algunos fragmentos requieren una aclaración. Para tal efecto entrego en las páginas que siguen un conjunto de notas. En lugar de transliterar las citas en griego, he preferido dejarlas en su grafía original. Hay una razón visual para hacerlo: he pensado en aquella persona que por primera vez observa con atención tales signos, cuya belleza podría motivarla a estudiar dicha lengua –no se me ocurre otra palabra para referirme a la tipografía Porson, diseñada a fines del siglo dieciocho por Richard Austin a pedido de Cambridge University Press, quien tomó como base la caligrafía del helenista Richard Porson, específicamente aquella que empleó al transcribir *Medea*.

Heráclito

24. La palabra griega *πεσσεία*, la cual Davenport la traduce como "castillo de arena", ha sido entendida también como "juego de dados" y "juego de damas". La diferencia no es irrelevante: en el primero de estos juegos el azar ocupa un lugar clave, no así en la construcción de castillos de arena. Además, las tres alternativas tienen distintas connotaciones; el juego de damas, por ejemplo, supone el conocimiento de reglas y un esfuerzo especial para derrotar al adversario.

29. El fuego eterno crece y decrece siguiendo una regularidad; para Davenport, ésta es rítmica. Los lectores

de Heráclito, desde tiempos antiguos, han discutido la naturaleza de tal regularidad. Hay quienes la ven como una medida constante que podría –en principio– ser cuantificada. La traducción de nuestro autor no parece ajustarse a esa línea interpretativa.

30. Quienes han comentado este fragmento conjeturan que se trataría del fuego.

50. La bebida a la que alude el filósofo es el κυκεών, la cual, en ocasiones, también se preparaba con miel. Ambas maneras son mencionadas por Homero.



74. Estas palabras hay que entenderlas en el siguiente contexto: mientras el filósofo se encontraba calentándose junto al fuego de su cocina, llegaron unas visitas. Al ver que no se decidían a entrar, les dijo: "También aquí hay dioses". Esta anécdota nos ha sido transmitida por Aristóteles.

115. Juego de palabras: "Un arco (βιός) está vivo (βίος) sólo cuando mata". Hay que considerar que el acento diacrítico –que hace la diferencia– en tiempos del filósofo no se escribía.

118. "El mundo lo dice". Este fragmento, clave para reconstruir su filosofía, tiene una complejidad particular. ¿Cómo debe entenderse aquí la palabra λόγος? Algunos traductores se inclinan por 'tratado', esto es, el escrito que Heráclito está dando a conocer; otros consideran que el pensador se refiere a la 'razón común'. Guy Davenport toma un tercer camino: opta por el término 'mundo'.

121. En la segunda oración de este fragmento hay una ambigüedad difícil de reproducir en castellano, obstáculo que Davenport sí consigue sortear. Dice el texto

griego: "ὁ θεὸς ἡμέρη εὐφρόνη, χειμὼν θέρος, πόλεμος εἰρήνη, κόρος λιμός. ἀλλοιοῦται δὲ ὅκωσπερ ὁκόταν συμμιγῇ θυώμασιν ὀνομάζεται καθ' ἡδονὴν ἑκάστου". La última palabra de la frase –ἕκαστος, es decir, "cada uno"– vale tanto para "cada sabor" como para "cada uno" que percibe ese sabor. En mi traducción opté por la solución "por cada uno".

Diógenes

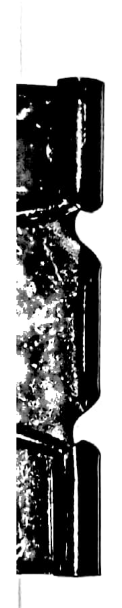
23. El filósofo hizo este comentario luego de ver en Megara que los jóvenes iban desnudos, no así los carneros, los cuales eran cuidadosamente protegidos con pieles.



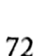
32. El juego de palabras que entrega Davenport, "They laugh at me, but I'm not laughed at", no puede ser reproducido en castellano con la justeza que a uno le gustaría. Si bien esta carambola hace uso de una construcción infrecuente en el inglés ("I'm not laughed at"), reproduce fielmente la ingeniosa estocada de Diógenes. Dice el texto original: "πρὸς τὸν εἰπόντα, «πολλοί σου καταγελῶσιν», «ἀλλ' ἐγώ», ἔφη, «οὐ καταγελῶμαι»". Desafortunadamente, nuestro verbo 'reír' no es transitivo y por tanto no admite la voz pasiva del verbo griego καταγελάω. Una traducción alternativa a la que he ofrecido podría ser: "Se burlan de mí, pero sus burlas no me tocan"; o, de manera más informal y con un sentido algo distinto, "pero no en mi cara". Hübner, al comentar este dicho, indicó que sólo son realmente alcanzados por las

burlas "aquellos a quienes estas cosas llenan de estupor y amedrentan".

42. Cuando Diógenes conoció a Antístenes, la primera reacción de éste fue agarrarlo a palos con su báculo para sacárselo de encima y así disuadirlo de ser su discípulo, cosa que no consiguió.

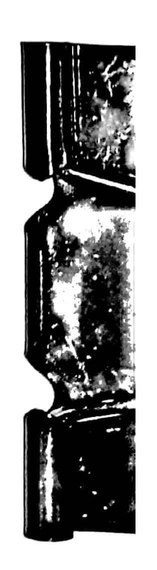


45. "Lazo de horca". La palabra griega *βρόχος* también es traducida como 'dogal' y 'soga'. Se trata de un lazo corredizo para sujetar caballos, pájaros o cualquier otro animal. También se usaba para contener a prisioneros, torturarlos o bien ahorcarlos. Por último, para consumar un suicidio. La afirmación completa recogida por Diógenes Laercio es la siguiente: "Constantemente decía que en la vida es necesario tener dispuesta la razón o un lazo de horca (*συνεχές τε ἔλεγεν εἰς τὸν βίον παρεσκευάσθαι δεῖν λόγον ἢ βρόχον*)". Algunos estudiosos chilenos han visto en tales palabras el origen remoto de nuestra divisa patria, la cual, como no pocas veces se ha apuntado, es una versión moderna del refrán latino "aut consilio aut ense", esto es, "por la razón o la espada" (menos literalmente, "mediante una reunión deliberativa o la guerra"). Ha de observarse que traducir el dicho de Diógenes sin más como "por la razón o la fuerza" puede llevar a equívoco, puesto que haría caso omiso de la ambigüedad –cabe suponer intencionada– de la sentencia: por un lado se admitiría el uso de la fuerza como una alternativa viable, por otro el filósofo pareciera más bien decirnos que si uno renuncia a la razón no le queda más que colgarse; en tal caso, no estaríamos ante una real disyuntiva. Como bien lo ha indicado Roberto Torretti (2011), más exacto



sería relacionar nuestra divisa con un verso del *Filoctetes* de Sófocles: "¿Para llevarme de vuelta a la fuerza, o con razones? (ὡς ἐκ βίας μ' ἄξοντες ἢ λόγοις πάλιν)". El clasicista J.O. Velásquez, por su parte, ha rastreado –en un trabajo todavía inédito– una posible conexión entre el lema latino y ciertas líneas de la *República*, el *Político* y las *Leyes* de Platón.

74. "Arrojar los conchos". Se refiere a un juego llamado κότταβος, practicado por los comensales generalmente al finalizar un banquete en el que abundaba el vino, la música y las bailarinas, los poemas recitados y las adivinanzas. Los jugadores, apoyados en el codo izquierdo, debían lanzar con la mano derecha los restos de su copa a un blanco ubicado en un extremo de la sala. Éste podía ser un plato que flotaba sobre el agua, o bien algún objeto que caía si era golpeado. Los ganadores recibían como premio huevos y pasteles.



75. Este dicho contiene un juego verbal que no es posible de reproducir en castellano. En inglés, de hecho, Davenport tampoco lo recoge. R.D. Hicks, quien ofrece una traducción más literal, puede servirnos de ayuda: "A los retóricos y a todos aquellos que hablaban para hacerse famosos, solía llamarlos «tres veces hombres (τρισανθρώπους)», queriendo con ello decir «tres veces desgraciados (τρισανθλίους)»".

78. "El mercado". Si bien Davenport –en su presentación del filósofo– al referirse a este dicho usa la palabra 'metrópolis', cuando lo traduce opta por 'marketplace', o sea 'mercado', probablemente para enfatizar el vínculo originario entre la ciudad y el intercambio comercial.

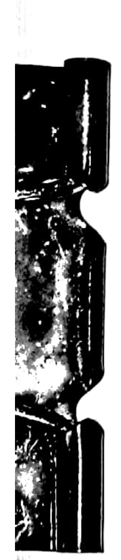
91. Al igual que en el caso del fragmento 75, este juego de palabras no se deja reproducir en nuestra lengua, pero sí en inglés: "Why do we call house slaves footmen (*ἀνδράποδα*)? Well, it's because they are men and they have feet (*πόδας ἀνδρῶν*)".



SUMARIO



Libros publicados por esta editorial



Marulla
Juan Cristóbal Romero

Catulo/Marcial
Ernesto Cardenal

Octubre
Octavio Gallardo

El viejo laurel
Antología de Armando Uribe
Selección y prólogo
de Juan Cristóbal Romero

Relatos de un mirador
Rodrigo Muñoz
(Fotografía)

Bar abierto
Antología de Hernán Miranda
Selección y prólogo de Adán Méndez

Libro segundo
de las cartas de Horacio
Juan Cristóbal Romero

Consumatum est
César Soto

Los países muertos
Raúl Zurita

Canciones rusas
Nicanor Parra

Anotaciones
para un ángel insomne
Eduardo Sabrovsky Jauneau

Naranjas de medianoche
María Inés Zaldívar

Alto Bío-Bío
& Nihil novum sub sole
César Soto

In memoriam
Raúl Zurita

Neruda y yo
Pablo de Rokha

Tercetos dantescos
a Casiano Basualto
Pablo de Rokha

Sonetos
Óscar Hahn

Para un cuerpo perdido
Christian Anwandter

Cuecas
Roberto Parra

Tristura
Floridor Pérez

Cuadernos de guerra
Raúl Zurita

Füchse von Llafenko
Gloria Dünkler

Plagio del afecto
Carlos Cociña

Rotación
Roberto Onell

Paseo patrimonial
de Puerto Varas
Alejandra Meza A.
Fotografías de Rodrigo Muñoz

Viajes inconclusos
Hernán Miranda

Un muerto equivocado
Matías Rivas

Sin alma
Corrales(!)

Claudio Bertoni:
Fragmentos escogidos
Selección y edición de Cecilia Castro
y Rosario Garrido

Colección La Troya

Álbum
Martín Gubbins

Sumatra
Julio Carrasco

Tabula rasa
Cristóbal Joannon

Verso
Miguel Naranjo Ríos

Machina
Sergio Coddou

Intemperancia
Héctor Figueroa

Rodas
Juan Cristóbal Romero

Mudanza
Alejandro Zambra

Cortezas
Francisco Leal

Fuentes del derecho
Martín Gubbins

La ley de Snell
Leonardo Sanhueza

Sumario
Cristóbal Joannon

No te burles de un creyente
Cristián Kaiser

Bocado
David Preiss

Spandau
Gloria Dünkler

Colección (sic)

Discurso fúnebre de Pericles
Tucídides
Edición bilingüe de Antonio Arbea

Poliodoro
Iohannes de Vallata
Introducción, texto y traducción de Antonio Arbea

Leseras
Catulo
Versiones de Leonardo Sanhueza

El Axion Estí
Odiseo Elytis
Versión directa, introducción y notas de Miguel Castillo Didier

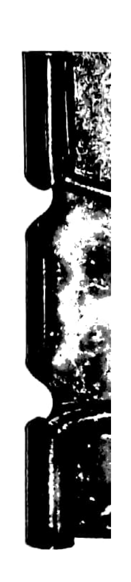
Kirigirisu
Haikús
Selección y versiones de Andrés Claro

Secciones eternas
Tom Raworth
Edición bilingüe de Kurt Folch

Arte poética
Horacio
Versión de Juan Cristóbal Romero

Filoctetes
Sófocles
Texto griego compuesto, traducido y comentado por Roberto Torretti

Carta a Meneceo
Epicuro
Traducción directa y notas de Pablo Oyarzun



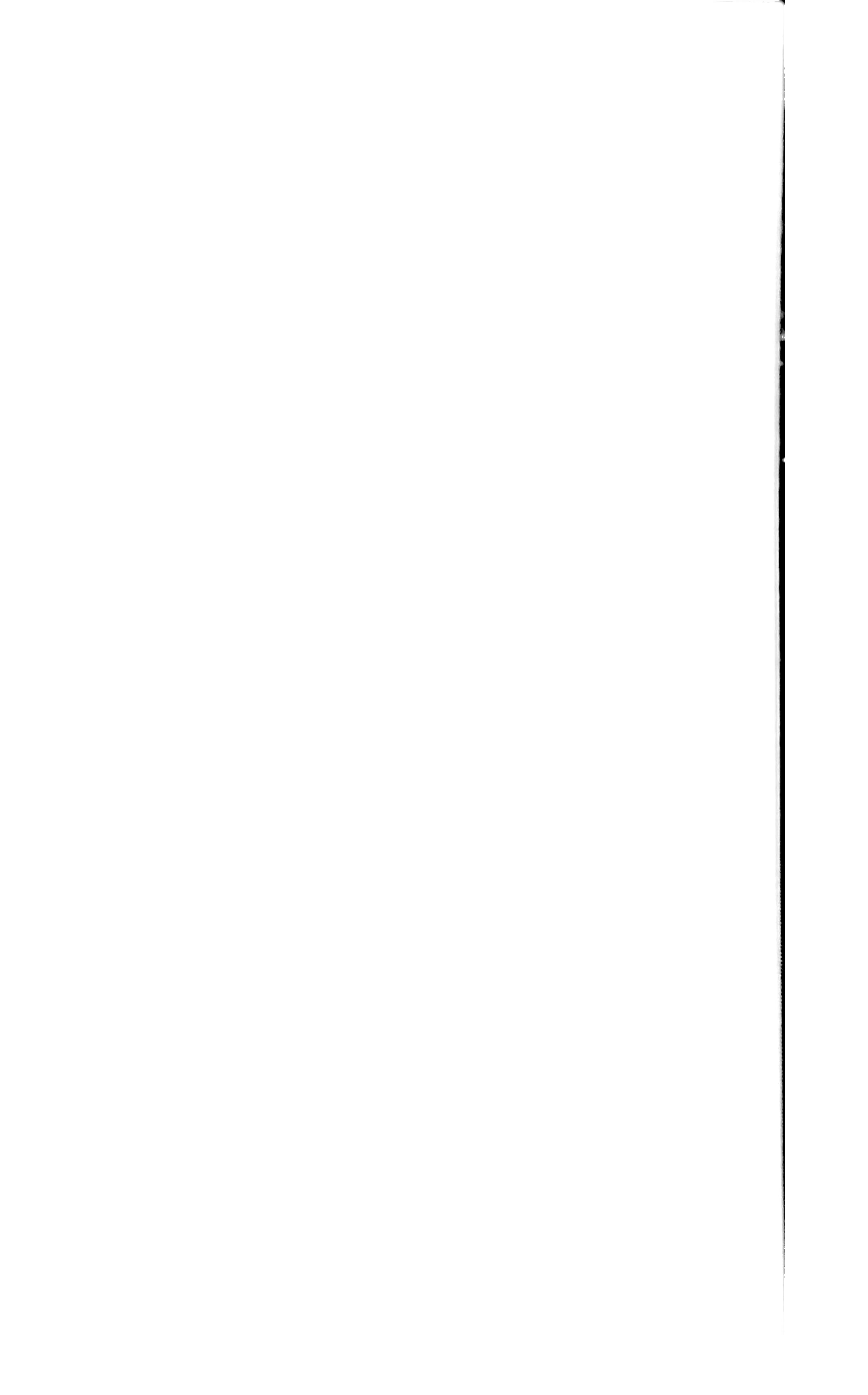


Interpres vovet hoc humile opus ad hodiernos Graecos.
Hi atri anni transibunt, non item antiqua mirabilia,
semper praesentia nostris in mentibus.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR DURANTE AGOSTO DE 2012
EN LOS TALLERES DE ANDROS IMPRESORES







El escritor norteamericano GUY DAVENPORT, conocido sobre todo por sus obras ya clásicas *La geografía de la imaginación* (1981) y *El cuaderno de Balthus* (1989), fue también traductor de filósofos y poetas griegos. Este libro reúne la totalidad de los fragmentos conservados de HERÁCLITO y un buen número de dichos y anécdotas de DIÓGENES EL CÍNICO. El contraste entre ambos pensadores da buena cuenta del enorme rango de ideas y posiciones que animaron la filosofía griega, desde el perpetuo fluir de todas las cosas pregonado por el primero hasta el combate inagotable del segundo en las calles de Atenas contra toda forma de hipocresía y aspaviento intelectual.

El poeta CRISTÓBAL JOANNON –traductor de Philip Larkin, Allen Ginsberg y W.H. Auden– ha seguido en esta traducción la línea señalada por las versiones de DAVENPORT: privilegiar el aspecto poético y vital sobre el filológico o académico, procurando precisamente esa sabiduría sustancial que hizo de DIÓGENES y de HERÁCLITO filósofos proverbiales.

CRISTÓBAL JOANNON (Santiago, 1974) estudió Filosofía y Periodismo en la Universidad Católica de Chile y Teoría de la Argumentación en la Universidad de Amsterdam. Es autor de los libros de poesía *Tabula rasa* (2005) y *Sumario* (2011). Editó *Poemas del otro* (2003) de Juan Luis Martínez y, junto a Roberto Merino, el disco *Grabaciones* (2005), con registros de Enrique Lihn, Juan Luis Martínez y Rodrigo Lira. Es profesor del Instituto de Argumentación de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile.


9 789568 268558